PROYECTO DE DECLARACIÓN

Se declara Personalidad Destacada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el ámbito de la Cultura a Isak Portugheis, músico, productor artístico, manager y gestor cultural, en reconocimiento a su destacada trayectoria y a su valioso aporte al desarrollo de la música popular argentina y de la actividad cultural de la Ciudad.

FUNDAMENTOS

Señora Presidenta:

El presente proyecto tiene por objeto declarar Personalidad Destacada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el ámbito de la Cultura al músico, compositor, productor artístico, manager y gestor cultural Isak Portugheis, en reconocimiento a su extraordinaria trayectoria y a su invaluable aporte al desarrollo de la música popular argentina desde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde se encuentra radicado desde 1980, tras su regreso del exilio.

La historia del rock argentino no puede comprenderse únicamente a través de sus intérpretes más conocidos. Detrás de muchas de las experiencias musicales que marcaron a generaciones existieron artistas, productores y gestores cuya labor fue decisiva para consolidar un movimiento cultural que hoy constituye uno de los patrimonios más importantes de la música popular argentina. Isak Portugheis integra, sin lugar a dudas, ese grupo de protagonistas.

Nacido en la ciudad de La Plata, inició tempranamente su recorrido artístico y formó parte de la generación que protagonizó el nacimiento del rock nacional a fines de la década de 1960. Muy pronto su talento como músico lo llevó a integrarse a La Pesada del Rock and Roll, proyecto encabezado por Billy Bond que reunió a algunas de las figuras más influyentes de la historia del género.

La Pesada no fue solamente una banda: fue un verdadero colectivo artístico que impulsó una nueva manera de concebir la música popular argentina. De sus grabaciones, recitales y colaboraciones surgieron algunos de los discos más importantes de la década de 1970 y se consolidó una escena que transformó definitivamente la cultura juvenil del país. Portugheis participó de ese proceso compartiendo escenarios y estudios de grabación con referentes como Billy Bond, Alejandro Medina, Claudio Gabis, Kubero Díaz, Jorge Pinchevsky, Litto Nebbia, Pescado Rabioso, Aquelarre y Color Humano, entre muchos otros, dejando su impronta en una etapa fundacional del rock argentino.

Su calidad como instrumentista también quedó plasmada en grabaciones de enorme trascendencia, entre ellas el primer álbum solista de David Lebón y el Volumen IV de Norberto "Pappo" Napolitano, dos artistas cuya influencia resulta indispensable para comprender la evolución de la música popular contemporánea.

La irrupción de la última dictadura cívico-militar interrumpió ese proceso creativo. Como tantos otros artistas argentinos, Isak Portugheis debió exiliarse en España en 1976. Lejos de abandonar su vocación, continuó desarrollando allí una intensa actividad profesional junto a Miguel Cantilo, participando en las grabaciones de Chacarera del Plata y Caliente, materiales que dieron origen al histórico regreso discográfico de Cantilo y Punch.

La crítica especializada reconoce a Punch como una de las primeras experiencias musicales argentinas en incorporar las influencias de la new wave, el ska y el reggae, anticipando búsquedas estéticas que pocos años después serían desarrolladas por numerosas bandas de la escena nacional. Esa capacidad para interpretar y proyectar nuevas tendencias constituye uno de los rasgos distintivos de la trayectoria artística de Portugheis.

En 1980 regresó definitivamente a la Argentina y decidió radicarse en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde desde entonces desarrolló una labor ininterrumpida que lo convirtió en una referencia para varias generaciones de músicos, productores y trabajadores de la cultura.

Durante las décadas siguientes integró Riff, la emblemática banda liderada por Pappo, participando de la grabación del álbum Riff VII y de numerosas presentaciones en vivo que reafirmaron el lugar de ese grupo como uno de los máximos exponentes del hard rock argentino.

Sin embargo, limitar la trayectoria de Isak Portugheis a su actividad como músico sería desconocer la dimensión de su aporte a la cultura nacional. Su influencia se proyectó con igual intensidad en los campos de la producción artística, el management y el desarrollo de proyectos culturales.

Como productor y manager acompañó el crecimiento de algunas de las figuras más representativas de la música argentina, entre ellas Los Fabulosos Cadillacs, Los Twist, Suéter, Los Abuelos de la Nada, Vox Dei, Manal, Memphis La Blusera, Divididos, Juan Carlos Baglietto, Rubén Goldin, GIT, Patricia Sosa, Alejandro Lerner, Nacha Guevara y Adrián Otero, contribuyendo a la organización de producciones discográficas, giras, espectáculos y estrategias de desarrollo profesional que fortalecieron la industria musical argentina y tuvieron como principal escenario la Ciudad de Buenos Aires.

Su trabajo ayudó a construir un entramado cultural que permitió el surgimiento y la profesionalización de nuevos artistas. Esa tarea silenciosa, muchas veces desarrollada detrás del escenario, resulta indispensable para comprender el crecimiento de la actividad musical porteña durante las últimas cuatro décadas.

Con la convicción de que la experiencia debía convertirse en conocimiento compartido, Portugheis impulsó diversos proyectos educativos destinados a profesionalizar la actividad cultural. En ese marco fundó en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el Instituto Tamaba, institución dedicada a la formación en producción artística, management musical y organización de espectáculos, desde donde ha capacitado a centenares de músicos, productores, técnicos y gestores culturales, contribuyendo a fortalecer las capacidades profesionales del sector.

Su compromiso con la preservación de la memoria cultural también se expresa en la publicación de su autobiografía "Adonde quiera que voy. Memorias de un pesado del rock", obra que constituye un valioso testimonio sobre los orígenes del rock argentino, el impacto del exilio sobre la comunidad artística y la evolución de la industria musical nacional. Lejos de tratarse únicamente de un relato personal, el libro aporta documentación y memoria sobre una etapa fundamental de la cultura argentina, preservando experiencias que forman parte del patrimonio histórico y musical del país.

Investigadores e historiadores del rock argentino ubican a Isak Portugheis entre los protagonistas de la etapa fundacional del género. Su participación en La Pesada del Rock and Roll y posteriormente en Punch integra una tradición artística cuya influencia continúa siendo objeto de estudio y reconocimiento por parte de la crítica especializada, consolidando un legado que trasciende generaciones.

Desde hace más de cuatro décadas, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires constituye el espacio donde Isak Portugheis ha desarrollado la mayor parte de su

actividad artística, profesional y formativa. Desde aquí produjo espectáculos, acompañó a innumerables artistas, impulsó proyectos culturales, creó instituciones de enseñanza y contribuyó activamente al fortalecimiento de uno de los sectores más dinámicos de la cultura porteña.

Su trayectoria representa un ejemplo de compromiso con la creación, la producción, la educación y la transmisión de saberes. Su obra no sólo enriqueció el patrimonio musical argentino, sino que también fortaleció la identidad cultural de nuestra Ciudad, convirtiéndolo en un referente para sucesivas generaciones de artistas y trabajadores de la cultura.

Por los motivos expuestos, solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.

Firmado digitalmente por Alejandro Omar GRILLO
Fecha:16/07/2026 11:59:31
Diputado Alejandro Grillo
Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires